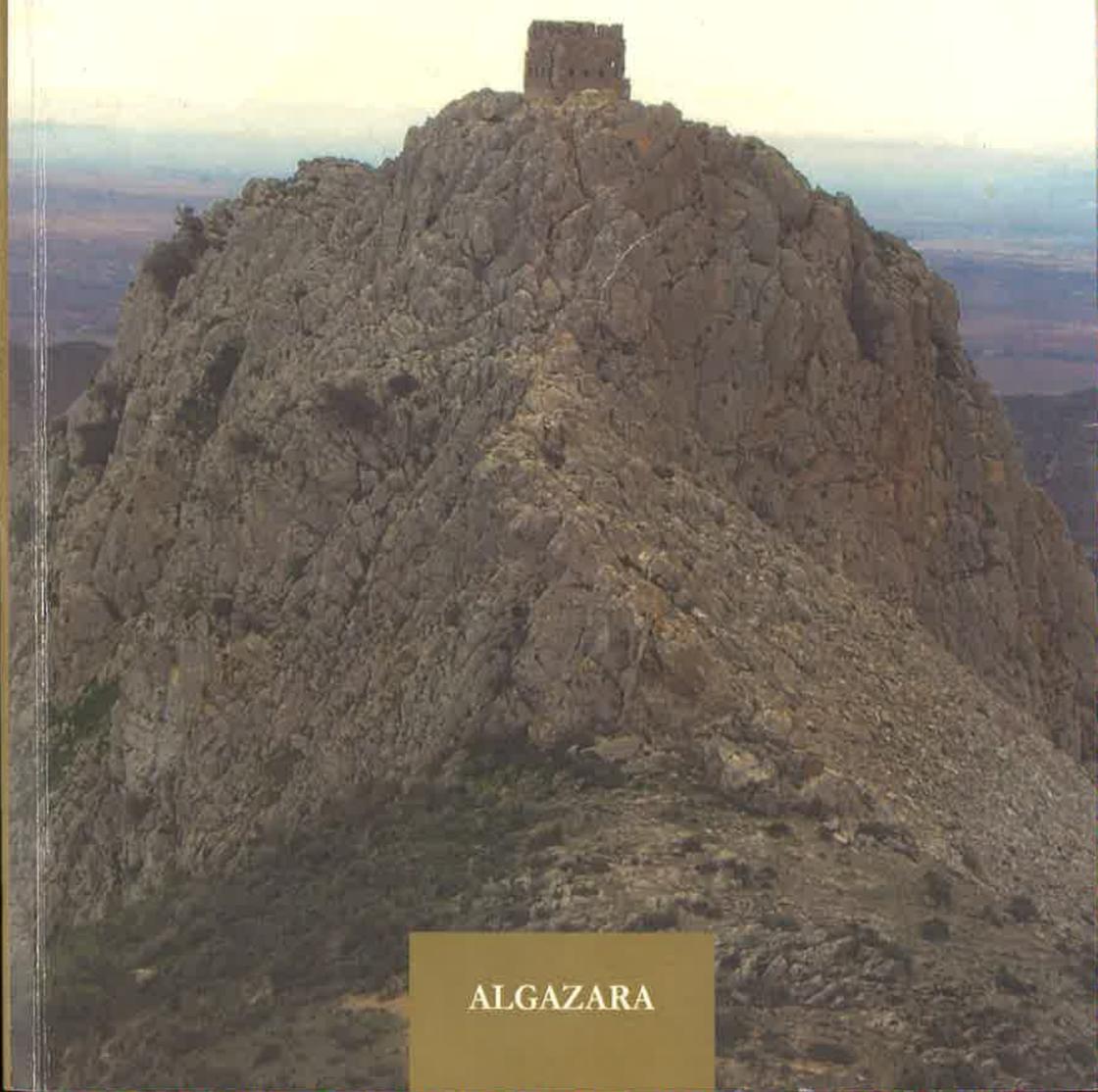


Arquitectura Militar Española en el RIF

Recintos y Fortificaciones

Luis Blanco Vázquez
Gerardo Sierra Piedra



ALGAZARA

LUIS BLANCO VÁZQUEZ
GERARDO SIERRA PIEDRA

ARQUITECTURA MILITAR
ESPAÑOLA EN EL RIF
Recintos y fortificaciones

EDITORIAL ALGAZARA. S.L.
MÁLAGA 2011

Primera edición: Málaga 2011

© Luis Blanco Vázquez
© Gerardo Sierra Piedra

© Editorial Algazara, S.L. 2011
Avda. de Málaga, 20, 1º-1
La Cala del Moral (Málaga) - 29720
Telf.: 952 40 43 30
E-mail: aljaimasc@terra.es



Esta obra ha sido publicada con una subvención de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, para su préstamo público en Bibliotecas Públicas, de acuerdo con lo previsto en el artículo 37.2 de la Ley de Propiedad Intelectual

I.S.B.N.: 978-84-96531-12-3
Depósito Legal: MA-1004-2011

IMPRESO EN ANDALUCÍA - ESPAÑA

Antakira Grafic - Tlf.: 952 70 60 04

2
3
4
5
0
3
5
9
4
-
5
9
3
5
-
9
4

Prólogo

Luis Germán Blanco Vázquez y Gerardo Sierra Piedra me honran con la invitación de unir mi nombre a los suyos en este libro, resultado de un empeño, una pasión y una ofrenda póstuma.

Son dos buenos arqueólogos, incansables prospectores, de dilatada experiencia en labores de campo y con bastantes Cartas Arqueológicas a sus espaldas; por tanto, este aval profesional es suficiente para bucear con atención en el trabajo que nos ofrecen; pero por encima de todo, son mis amigos.

Arquitectura militar española en el Rif. Recintos y fortificaciones es una obra de corte arqueológico o, si se prefiere, elaborada con metodología arqueológica, que pone de manifiesto una intensa labor constructiva, asociada a la ingeniería militar española de principios del siglo XX. Concretamente, inventarían, con el detalle que los buenos arqueólogos, sin medios, saben exprimir, la arquitectura militar de lo que fue el Protectorado Español de Marruecos – circunscrito al Rif clásico, es decir al Territorio de Melilla: espacio geográfico situado entre el mar Mediterráneo al norte, las llanuras del Guerruao y Haraig al sur, el río Muluya al este y la ciudad marroquí de Al-Hoceima (Alhucemas) al oeste.

Ante la posible desaparición de estos recintos militares -muchos en completa ruina-, ambos vieron la necesidad de elaborar un inventario-base que pueda soportar, tal vez, las urdimbres de una total o parcial conservación; circunstancia que a ellos y a mí se nos escapa, ya que transitaría por los entresijos de la política exterior de Marruecos y España.

No obstante, creo que el apartado u objetivo social de este trabajo está cubierto con creces. La excelente caracterización de estas ruinas, su conocimiento físico y la ulterior plasmación documental, dan imagen, ponen en tres dimensiones, determinados pasajes históricos que para muchos españoles son desconocidos.

A partir de la lectura y del análisis, me atrevo a definir claramente siete periodos constructivos que los autores autorizan a partir de su trabajo:

- 1909, Barranco del Lobo
- 1911, Campaña del Kert
- 1911-21, Avances hasta el Desastre de Annual
- 1921-27, Guerra del Rif
- 1927-40, Consolidación
- 1940-45, Línea Pérez
- 1945-56, Etapa final

Cada etapa está bien compartimentada, y los restos constructivos son los jirones de una escenografía que nos traslada, con todas sus consecuencias, a los relictos de un imperio colonial, cuyos estertores sirvieron de enriquecimiento a unos pocos y de tumba a bastantes hijos de España y del Rif.

No sé si porque el Rif algunos españoles lo asocian a la insurgencia fascista, ya que la guarnición de Llano Amarillo de Ketama fue de las primeras en alzarse contra el poder legitimado en las urnas de la República, o porque el Rif recuerda a los soldados moros que acompañaron a los “africanistas” en su asonada, lo cierto es que un velo nos impide asomarnos a la Historia; por cierto, la situación se invierte cuando manifestamos de forma reiterada e institucional nuestros grandes propósitos para con Iberoamérica.

De este trabajo se desprende que los marroquíes no practicaron la “damnatio memoriae”, las evidencias de esa práctica más bien se asocian a los propios españoles como consecuencia de la frustración de un delirio, y algunas construcciones son aprovechadas por el ejército alauita, otras por la población civil y la mayoría son una ruina con visos de desaparición en la anomia.

A partir del inventario se pueden arbitrar soluciones de estudio profundo y conservación; el compromiso ético del investigador llega hasta donde puede llegar y proponer. No obstante, también está el compromiso moral que nuestra sociedad debe mantener para con esos documentos y para con un territorio que fue esquilado en aras del enriquecimiento de algunos “próceres” de la sociedad española del momento, comprometiéndonos a todos como Nación.

El territorio de Alhucemas sufrió un severo terremoto -de magnitud 6,3 en la escala Richter- en el 2004, réplica de otro en 1994, que causó centenares de muertos y provocó graves daños materiales. Es un espacio azul y blanco, de mar y cielo, que bien puede ser objetivo de algún programa de cooperación.

En concreto, existen varios programas de Cooperación Internacional, como el impulsado por la Junta de Andalucía, que podrían asumir, gestionar o promover la puesta en valor de esta arquitectura militar española en el Rif. Las opciones, dentro del marco de la cooperación internacional, son varias. Una de ellas sería el fomento de una “escuela taller” que tenga por objetivo la formación, la fijación de la población juvenil al territorio y la puesta en marcha de un programa de consolidación de las ruinas y rehabilitación, incluso para otros usos, de los espacios que procedan. En definitiva, esta propuesta, que a la vez puede ser experiencia piloto, que se enmarca dentro de las Acciones Formativas y de Fomento, garantizaría la pervivencia de estas construcciones que, queramos o no, forman parte de la historia de España y de Marruecos.

Elías Carrocera Fernández

(Profesor de Arqueología de la Universidad de Oviedo)